

Minisección sobre

Humanos y animales en campamentos de refugiados

Los siete artículos de esta minisección de RMF exploran los roles que juegan los animales en la vida de las personas desplazadas. La evidencia de las interacciones animales-humanos en los campos de refugiados en todo el mundo demuestra los desafíos a los que se enfrentan las poblaciones humanas y animales. Una mejor comprensión de sus necesidades y una mayor cooperación entre las organizaciones humanitarias y de bienestar animal pueden mostrar cómo se organiza el espacio, se mitigan los riesgos y se gestionan las relaciones con las comunidades de acogida. Esta **minisección de 16 páginas** está disponible en línea en español, inglés y árabe en www.fmreview.org/es/economias.

Humanos y animales en los campamentos de refugiados

Benjamin Thomas White (Universidad de Glasgow)

El papel del ganado en las relaciones entre los refugiados y la comunidad de acogida

Charles Hoots

(Cultivating New Frontiers in Agriculture)

Los équidos de trabajo en los campamentos de refugiados

Patrick J Pollock (Universidad de Edimburgo)

Albergar animales en campamentos de refugiados

Lara Alshawwreh (Universidad Napier de Edimburgo)

En formato impreso solo está disponible en inglés. Envíe un correo electrónico a los editores rmf@ua.es para solicitar copias impresas o imprimalas usted: www.fmreview.org/es/economias/humanos-animales-campamentos.pdf

Todos los artículos de esta minisección están disponibles individualmente en línea en los tres idiomas en formato HTML, PDF y, solo en inglés, en audio.

Esta minisección se ha publicado como parte del número 58 de RMF, que está disponible en español, inglés, árabe y francés de forma gratuita. (Tenga en cuenta que la edición francesa no incluye la minisección.) Si desea copias impresas de la edición completa en cualquier idioma, envíe un correo electrónico a los editores a rmf@ua.es.

Comprender el riesgo de las interacciones entre los seres humanos y los animales

Sara Owczarczak-Garstecka
(Universidad de Liverpool)

La salud de los seres humanos y de los animales en los campamentos de refugiados saharauis

Giorgia Angeloni y Jennifer Carr

(Veterinarios sin Fronteras Italia/ Red Internacional de VSF / Universidad de Glasgow)

Un estudio de campo sobre la migración y la adversidad

Derek Robertson (Artista de vida silvestre)



Humanos y animales en los campamentos de refugiados

Benjamin Thomas White

Se necesitan más investigaciones entre disciplinas para comprender mejor los papeles importantes y variados que desempeñan los animales en las vidas de las personas en los campamentos de refugiados.

Los animales desempeñan un papel importante en las experiencias humanas de desplazamiento forzado y esto es particularmente visible en el entorno de los campamentos. Estos espacios suelen adquirir su forma a partir de la necesidad de alojar a los animales y a los seres humanos: los “establos para cabras” y los mercados de animales son una característica arquitectónica distintiva de los campamentos saharauis en Argelia, por ejemplo¹. Los animales domésticos pueden desempeñar una amplia gama de funciones económicas y culturales en la vida de un campamento, como lo hacen los camellos en Dadaab, Kenya². Las interacciones de las personas desplazadas con los animales salvajes pueden generar peligros para ambos grupos: por ejemplo, los asentamientos semiformales de los refugiados rohinyás en Bangladesh literalmente situaron a los refugiados en medio del camino de los elefantes³. Es posible que los animales figuren en las representaciones de los campamentos, como cuando los periodistas mencionan a las ratas para poner de relieve la existencia de condiciones precarias, y los propios refugiados pueden manifestar que se los trata “como animales”. Sin embargo, la investigación en esta área continúa siendo limitada. En el manual *Oxford Handbook of Refugee and Forced Migration Studies* (Manual sobre refugiados y estudios de migración forzada de Oxford) solo se advierte la presencia de algunas referencias a los animales, mientras que en la *Revista Migraciones Forzadas* solo un artículo muy breve se concentra específicamente en la relación entre los seres humanos y los animales⁴. El material bibliográfico desarrollado por los profesionales destaca la importancia de los animales en el bienestar de los refugiados, pero se centra principalmente en el ganado⁵.

Esta sección especial de RMF tiene dos objetivos. En primer lugar, destacar para los profesionales y los responsables políticos la variedad y la importancia de las interacciones entre los seres humanos y los animales en los campamentos, basándose en las experiencias de un equipo internacional de colaboradores. En segundo lugar, fomentar investigación adicional sobre el tema y sugerir algunas de las direcciones

que podría tomar. Esta sección surge de una serie de reuniones, financiadas por Wellcome Trust⁶, entre profesionales de organizaciones como ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, Veterinarios sin Fronteras, Art Refuge e investigadores de disciplinas que incluyen la arquitectura, la historia y la geografía así como las ciencias veterinarias y médicas. Una segunda etapa de reuniones, con un grupo de referencia compuesto por refugiados, se está llevando a cabo en colaboración con el Consejo Escocés de Refugiados.

El proyecto surgió de mi propia investigación en un estudio de caso histórico: un campamento en Baquba, cerca de Bagdad, donde las fuerzas británicas que ocuparon el lugar al final de la Primera Guerra Mundial alojaron a casi 50 000 refugiados procedentes de Anatolia⁷. Los refugiados iban acompañados de miles de animales: grandes (caballos, mulas, reses), más pequeños (ovejas y cabras) y diminutos (piojos). El régimen médico del campamento para los seres humanos comenzó, tras su llegada, con la eliminación de los piojos; al igual que el régimen veterinario para los animales, también implicó una observación específica, con el aislamiento y el tratamiento de los enfermos. Los animales que llegaron junto con los refugiados afectaron el emplazamiento y la forma del campamento. Los intentos británicos de promover la actividad económica entre los refugiados se desarrollaron en torno a los animales, desde la producción láctea comercial con los propios rebaños de los refugiados hasta el alquiler de equipos de trabajo compuestos por seres humanos y animales —que ascendieron a un máximo de 2500 hombres y 1000 bueyes— para el trabajo asalariado fuera del campamento. La competencia por las zonas de pastoreo se convirtió en una fuente clave de fricción entre los refugiados y la población de acogida. Los planes británicos para cerrar el campamento, mientras tanto, implicaron la agrupación y el cuidado de aún más animales de carga y de tiro, tanto para el transporte de sus habitantes humanos como para reasentarlos de manera más duradera en otras regiones.

Muchos de estos problemas se repiten en casos más contemporáneos, como en los

ejemplos que se muestran aquí. Pero son solo un punto de partida. Para lograr una comprensión más completa de los papeles que desempeñan los animales en las vidas de las personas en los campamentos de refugiados, es necesario realizar investigaciones adicionales en diversos niveles (de micro a macro) y sobre diferentes temas. Los enfoques médicos y veterinarios son un punto de partida evidente: la salud humana y la salud animal están interrelacionadas, por ejemplo, a través de las enfermedades zoonóticas (enfermedades que puede transmitirse de los animales a los humanos). Sin embargo, esas conexiones no son simplemente biomédicas. El trabajo de terapia artística que realiza un psicoterapeuta clínico en nuestra red en campamentos en Calais y Nepal ilustra lo importantes que son los animales en la salud psicológica y emocional de los seres humanos. En este contexto, variará precisamente de **qué modo** importan: en algunos lugares, las personas creen que “un hogar sin un perro es solo una casa”, mientras que en otros, un perro en el hogar no solo sería una molestia, sino también una atrocidad. El significado cultural de los diferentes animales influirá en el impacto psicológico que tienen; además, afectará y se verá afectado por su rol en las vidas sociales y económicas de los refugiados. A su vez, esto aportará información sobre las maneras en que los refugiados organizaran (o reorganizan) los espacios teniendo en cuenta las necesidades de sus animales, desde sus propios alojamientos o recintos cercanos hasta el mismo campamento y sus inmediaciones. Y los campamentos, incluso los urbanos, siempre están ubicados de forma dinámica dentro de entornos naturales más grandes. Como muestra el artículo de

Derek Robertson, los factores ambientales que contribuyen a la migración humana y animal, y que dan forma a la experiencia de migración, están muy conectados. Esta obra, realizada por un artista que también participó en estudios científicos sobre migración, indica la variedad de disciplinas diferentes que pueden contribuir a nuestra comprensión del tema. Serán recibidas con agrado respuestas a esta etapa inicial de nuestro propio proyecto por parte de profesionales e investigadores en cualquiera de los muchos y diversos campos relevantes.

Benjamin Thomas White
benjaminthomas.white@glasgow.ac.uk
 Universidad de Glasgow
www.gla.ac.uk/schools/humanities/

1. Herz M (ed) (2012) *From Camp to City: Refugee Camps of the Western Sahara*. Lars Müller Publishers 302–303, 340–347.
2. Rawlence B (2016) *City of Thorns: Nine Lives in the World's Largest Refugee Camp*. Portobello Books.
3. Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (2018) *Survey Report on Elephant Movement, Human-Elephant Conflict Situation, and Possible Intervention Sites in and around Kutupalong Camp, Cox's Bazar* www.unhcr.org/5a9946a34
4. Fiddian-Qasmieh E, Loescher G, Long K y Sigona N (ed) (2014) *The Oxford Handbook of Refugee and Forced Migration Studies*. Oxford University Press; Beirne P y Keltly-Huber C (2015) 'Los animales y la migración forzada', *Revista Migraciones Forzadas* no. 49: 97–98. www.fmreview.org/es/cambioclimatico-desastres/beirne-keltlyhuber
5. Véase por ejemplo LEGS (2014) Normas y Directrices para Intervenciones Ganaderas en Emergencias (2.ª edición) Practical Action Publishing www.livestock-emergency.net/resources/download-legs; ACNUR/UICN (2005) *Livestock-Keeping and Animal Husbandry in Refugee and Returnee Situations: A Practical Handbook for Improved Management* <http://bit.ly/UNHCR-Livestock-handbook-2005>
6. 'Humans and animals in refugee camps', Premio SEED en Humanidades y Ciencias Sociales 2016 de Wellcome Trust (referencia de premio 205708/Z/16/Z).
7. White B T (2018) 'Humans and animals in a refugee camp: Baquba, Iraq, 1918–20', *Journal of Refugee Studies* <http://dx.doi.org/10.1093/jrs/tey024>

El papel del ganado en las relaciones entre los refugiados y la comunidad de acogida

Charles Hoots

En Sudán del Sur, surgieron tensiones cuando los refugiados llegaron con su ganado, ya que perturbaron las relaciones existentes entre la población local y los pueblos nómadas. Comprender las relaciones entre los tres grupos de personas y su ganado fue clave para encontrar soluciones.

La República de Sudán del Sur se convirtió en el país más nuevo del mundo en julio de 2011, tras separarse de Sudán tras décadas de guerra civil. Sin embargo, la condición de las regiones fronterizas en los estados de Nilo Azul y de Kordofán de Sudán del

Sur no quedó completamente aclarada en el acuerdo de paz que dio lugar a la independencia de Sudán del Sur, y ambas regiones presenciaron el resurgimiento de hostilidades en septiembre de 2011. Los bombardeos aéreos y las ofensivas terrestres



ACNUR/© Pouilly

Campo de refugiados de Gendrassa, Sudán del Sur.

provocaron que casi 125 000 personas, junto con decenas de miles de reses, ovejas y cabras, del estado de Nilo Azul buscaran refugio al otro lado de la frontera en Sudán del Sur.

Conviviendo en cuatro campamentos en el condado de Maban, en el estado de Alto Nilo, las relaciones de los refugiados con la comunidad local, que los superaban ampliamente en número, en ocasiones han sido difíciles, y el ganado desempeñó un papel importante en los conflictos. Sin embargo, a través de esfuerzos que involucraron al gobierno estatal y local, y a las comunidades locales y de refugiados, los organismos y las organizaciones no gubernamentales (ONG) de Naciones Unidas (ONU) lograron forjar acuerdos entre los varios grupos para reducir las tensiones.

Las personas y sus animales

El pueblo de Maban —la comunidad de acogida en esta área— tiene aproximadamente 45 000 habitantes¹. Viven en grupos pequeños conformados por viviendas de barro y paja, y cada uno de ellos se conecta libremente con otros, formando lo que a menudo se conoce como aldeas. Casi todas las familias de Maban crían ganado, en general de una a cuatro reses, un máximo de seis cerdos, un máximo de ocho ovejas y cabras, y un máximo de diez pollos, mientras que cerca de dos tercios de las familias de Maban poseen al menos una vaca. Todos estos animales están en libertad, y pueden pastar y buscar alimento durante el día. Si bien el consumo de ganado y de sus productos es mínimo entre las personas de Maban, sus animales desempeñan otros papeles importantes. Se los puede vender

por dinero en efectivo o a veces los propietarios los intercambian en una emergencia, y son un componente importante en el pago que realiza la familia del novio a la familia de su futura esposa. El ganado, además del dinero en efectivo, también puede entregarse como una compensación en caso de lesión, asesinato o muerte accidental de un miembro de la comunidad. Los habitantes de Maban también cosechan diversos cultivos en terrenos pequeños ubicados a medio kilómetro o más de sus viviendas para evitar que el ganado que vive dentro de las aldeas y en sus inmediaciones provoque daños.

A mediados de 2012, se estimó que los refugiados del estado de Nilo Azul de Sudán trajeron consigo alrededor de 100 000 reses y 150 000 ovejas y cabras al condado de Maban, aunque a finales de ese año se creyó que la mitad del ganado de los refugiados había muerto, después del estrés provocado por la extensa travesía y la poca habituación a las condiciones climáticas de Maban, que se caracterizan por ser más húmedas. Si bien los refugiados en el condado de Maban provienen de numerosos grupos lingüísticos del estado de Nilo Azul de Sudán, el grupo más grande —y la única comunidad que trajo consigo grandes cantidades de ganado— es el ingessana. En su país de origen, los ingessana dependen de sus animales para la agricultura y el transporte, para obtener leche y carne en ocasiones especiales, como fuente de dinero en efectivo en caso de emergencia, como medio para asegurar una esposa, como indemnización por daños, lesiones o muerte infligidos a terceros, y como símbolo de prestigio social.

Los nómadas bororo —un subconjunto de la población que habla el idioma fulani de Sudán— llevan un estilo de vida completamente nómada, y se trasladan entre el estado de Nilo Azul, Sudán del Sur y Etiopía en busca de terrenos de pastoreo. Los bororo llegan al condado de Maban con sus reses, ovejas y cabras durante el inicio de la estación seca en noviembre, y regresan al norte en mayo porque sus reses no toleran las abundantes lluvias que comienzan en esa época. Los bororo utilizan su ganado de maneras similares a las comunidades ingessana y de Maban, pero dependen casi exclusivamente del ganado para sobrevivir. Con la situación política incierta después de la independencia de Sudán del Sur en 2011, tal vez sólo unos pocos cientos

de bororo ingresaron a Sudán del Sur entre noviembre y diciembre de 2013, muchos menos que lo normal; aun así, sus reses continuaban superando en cantidad al ganado de los locales de Maban, y era comparable en número con el ganado que poseían los refugiados.

En marzo de 2014, Veterinarios sin Fronteras (VSF) Alemania estimó que los locales de Maban poseían 20 000 reses, 40 000 ovejas y cabras, y 20 000 cerdos; los refugiados que residían en Nilo Azul eran propietarios de 50 000 reses y 80 000 ovejas y cabras; y los nómadas bororo poseían 50 000 reses y 50 000 ovejas y cabras.

Fuentes de solidaridad

Los pueblos indígenas del estado de Nilo Azul en Sudán y del condado de Maban en Sudán del Sur, si bien son muy diversos en cuanto a los aspectos lingüísticos y culturales, poseen una afinidad cultural, y la solidaridad entre estas comunidades se reafirmó por el sufrimiento mutuo que padecieron ambas durante la larga guerra civil sudanesa. La actitud general del pueblo de Maban hacia los nómadas bororo se puede describir como “cautelosa”. Los bororo son reservados, no suelen hablar ningún otro idioma local y se trasladan libremente, generando no solo admiración, sino también rumores sobre sus estilos de vida².

Sin embargo, esta comunidad es una fuente importante de leche para la población de Maban, cuyo ganado no produce mucha leche durante los meses secos. Los bororo venden la leche en mercados locales y utilizan el dinero en efectivo para comprar esos pocos productos que sus animales no pueden proporcionar, así como ganado adicional. Los nómadas también pagan al gobierno local y a las comunidades derechos de pastoreo en las zonas que atraviesan³.

Fuentes de conflicto

La comunidad de acogida de Maban y los bororo: los arreglos de pastoreo entre los bororo y las comunidades locales de Maban están bien regulados por acuerdo establecidos hace mucho tiempo. Los animales de los nómadas son robustos, pero, al igual que el resto de los animales, pueden propagar enfermedades infecciosas entre las comunidades que atraviesan. Sin embargo, la población local de Maban reconoce que los bororo suelen ser más proactivos en el cuidado de su ganado — especialmente porque respetan los plazos de vacunación— que las comunidades locales de Maban y los refugiados, y es por eso que los

locales son relativamente indiferentes al riesgo de enfermedad⁴. Los puntos más amenazantes para los bororo son las implicaciones políticas de la independencia de Sudán del Sur. Los funcionarios de Sudán del Sur en ocasiones han hablado de prohibir que los bororo cruzaran desde Sudán hasta Sudán del Sur, mencionando así su lealtad política y mencionándolos como un riesgo para la seguridad. Sin embargo, al menos hasta finales de 2014, los derechos de pastoreo que pagaban los bororo en Sudán del Sur fueron consideradas contribuciones demasiado importantes como para perderlas, por lo que su movimiento continuó relativamente sin interrupciones.

La comunidad de acogida de Maban y los refugiados: a pesar de la empatía general de la población de Maban hacia los refugiados de Nilo Azul, las grandes poblaciones humanas y animales de este último grupo inevitablemente crearon tensiones. El problema más grave y más inmediato resultó ser el daño causado por el ganado de los refugiados a los cultivos de las comunidades de Maban. El carácter de subsistencia de la agricultura en la zona significó que la pérdida de estas cosechas representó un riesgo grave de escasez de alimentos. La degradación de las áreas comunes de pastoreo y de las fuentes hídricas en Maban fue otro factor de descontento, que aumentó junto con la cantidad de animales de los refugiados. La poda de las ramas de los árboles para utilizarlas como alimento y la tala de árboles para generar combustible agravó aún más el problema. El hurto de ganado local también se incrementó y se culpó de forma unánime a los refugiados.

Mi propio proyecto, financiado por VSF Canadá y puesto en ejecución por VSF Alemania, se centró en el ganado de los refugiados y en el reconocimiento del hecho de que la pérdida de estos animales a causa de enfermedades haría imposible que los refugiados pudieran reanudar su forma de vida una vez acabada la guerra⁵. Sin embargo, el resentimiento de la población local, en su mayoría legítimo, nos motivó —y a muchos otros organismos— a incluir a la mucho más pequeña población local como beneficiarios junto con los refugiados. Esto se realizó de varias maneras, por ejemplo, mediante el establecimiento de perforaciones, clínicas médicas y programas de vacunación y tratamiento de animales en el ámbito de la aldea. Además, VSF compró

y sacrificó ovejas y cabras para reducir la presión demográfica de estos animales, y luego distribuyó la carne, enfocándose en los más vulnerables entre la población local.

Sin embargo, las tensiones se agravaron y las comunidades locales comenzaron a imponer multas considerables a los refugiados propietarios de animales que dañaran los cultivos⁶. Unas 20 muertes humanas se atribuyeron a enfrentamientos relacionados con daños a los cultivos. Como resultado, para mediados de 2013, los refugiados acordaron de forma mutua trasladar sus rebaños a algunas áreas de pastoreo poco pobladas situadas a 60 kilómetros de distancia de los campamentos de refugiados. En general, el sistema funcionó correctamente. Los animales no producían prácticamente nada de leche, por lo que las familias de refugiados no extrañaban esto, y el hecho de tener a sus animales lejos de los campamentos, en un área designada para ellos por medio de acuerdos con las comunidades locales de Maban, redujo las tensiones de forma significativa. Se aplicaron protocolos de resolución de conflictos en estas zonas. En la aldea de Nueva Gufa, por ejemplo, cuando se dañaban cultivos, el propietario del animal debía pagar una multa. Se establecieron horarios específicos para que los animales locales y los animales de los refugiados bebieran agua en los escasos puntos hídricos. Los resultados positivos sugieren que negociar acuerdos de esta índole en otras situaciones de refugiados y ganado debe tener mayor prioridad en las primeras etapas de una crisis.

Los refugiados y los bororo: las relaciones entre los refugiados y los nómadas bororo se caracterizan por la desconfianza. El uso de la milicia local de Jartum para aplacar rebeliones en numerosas partes de Sudán hizo que los refugiados sospecharan que las unidades militares bororo de carácter irregular luchaban en el estado de Nilo Azul. Para evitar problemas, en 2013 las autoridades de Sudán del Sur ordenaron a los bororo que pasaran lo más al oeste posible de los campamentos de refugiados al ingresar a Sudán del Sur. De esta forma, los bororo mantuvieron su acceso, mientras que el gobierno y las comunidades locales continuaron beneficiándose de los pagos por los derechos de pastoreo y del comercio con los nómadas, pero las oportunidades de conflicto con los refugiados se minimizaron.

Conclusión

Por desgracia, estas relaciones son sumamente vulnerables a los cambios en el entorno político

y militar. Cuando la guerra civil se desató en Sudán del Sur en diciembre de 2013, las renovadas rivalidades y las incertidumbres pronto involucraron en conflictos inesperados a los refugiados y a las comunidades de acogida en el condado de Maban. Durante varias semanas, se suspendió la ayuda alimentaria en los campamentos, lo que provocó un aumento en el hurto de alimentos y animales por parte de los refugiados, la venganza subsecuente de los locales, y las muertes de varios pastores encargados del ganado. Los soldados que luchaban en el estado de Nilo Azul regresaron a los campamentos de refugiados para proteger a sus familias, mientras que las comunidades locales formaron una milicia para proteger a las suyas.

Las interacciones de los refugiados con las comunidades de acogida son complejas, y la presencia del ganado hace que sean aún más complicadas. Si bien las tensiones y los conflictos son inevitables, y encontrar un nuevo equilibrio en condiciones tan difíciles es una tarea plagada de desafíos, se puede llegar a acuerdos y compromisos bien pensados para mitigarlos. La rapidez con la que se encontraron e implementaron soluciones eficaces en Sudán del Sur en 2013-2014 ofrece esperanzas de que esto podría lograrse una vez más en el condado de Maban, y que también podría ser posible en situaciones similares en otras regiones. El conocimiento de las culturas implicadas, incluyendo una concienciación informada de la relación entre las personas y sus animales, siempre será un factor clave para comprender las posibilidades de conflicto y la adecuación de las posibles soluciones.

Charles Hoots hootsca@yahoo.com

Líder técnico en ganadería, Organización Cultivating New Frontiers in Agriculture www.cnfa.org

1. Según el censo de 2008 de Sudán del Sur.
2. Por ejemplo, los bororo tienen la reputación de ser hechiceros muy hábiles.
3. Según se informó, el dinero recaudado alcanzó los USD 5000 en el condado de Maban durante la estación seca 2012-2013.
4. Los nómadas compran vacunas principalmente en Sudán y vacunan a sus animales; al depender tanto de su ganado, esta es una buena póliza de seguros para ellos. Durante las épocas normales, las poblaciones locales de Maban se ven privadas de suministros durante medio año y poseen una capacidad de refrigeración limitada o nula para conservar las vacunas; como resultado, no suelen vacunar a sus animales.
5. El autor trabajó en el condado de Maban desde junio de 2013 hasta mayo de 2014; el programa finalizó en agosto de 2014. Para obtener más información sobre la situación de los refugiados en Maban, consulte el blog del autor en <http://bit.ly/animalspeoplepathogens02082016>
6. Las multas ascendieron a más de USD 1000 por delito en el campamento Yusif Batil.

Los équidos de trabajo en los campamentos de refugiados

Patrick J Pollock

Los campamentos de refugiados ofrecen buenas oportunidades para la cooperación entre organizaciones humanitarias y de bienestar animal en beneficio de las personas desplazadas y sus animales de trabajo.

Se estima que hay más 100 millones de équidos de trabajo —caballos, burros y mulas— en partes del mundo que cuentan con escasa atención veterinaria: 55 millones de caballos (el 84 % de la población mundial), 41 millones de burros (98 %) y 13 millones de mulas (96 %). Estos caballos, burros y mulas de trabajo proporcionan transporte y energía agrícola y, en muchos casos, son el único medio de generación de ingresos para sus dueños, muchos de los cuales viven en la pobreza. Se estima que un 50 % de la población mundial depende de la tracción animal como su fuente principal de energía para la agricultura y el transporte.

Existen numerosos grupos, organizaciones no gubernamentales y personas que trabajan para mejorar la salud y el bienestar de los équidos de trabajo en todo el mundo. Este trabajo incluye la provisión de atención y capacitación veterinarias para los cirujanos veterinarios locales y los propietarios de los équidos. Sin embargo, hasta ahora poco se sabe sobre las cantidades de équidos de trabajo asociados con las personas desplazadas y en campamentos de refugiados. El proyecto “Humanos y animales en los campamentos de refugiados” tiene el objetivo, entre otras cosas, de determinar las cantidades de équidos de trabajo que viajan junto a personas desplazadas y de cuantificar las necesidades de estos animales y de los desafíos a los que se enfrentan.

Si bien los équidos saludables y bien cuidados se consideran un beneficio, muchos dueños son demasiado pobres para tener acceso a información sobre cuidado animal y suelen vivir lejos de cualquier forma de atención veterinaria. Este puede ser particularmente el caso de las personas desplazadas, ya sea que se hayan trasladado a campamentos de refugiados, asentamientos informales u otras ubicaciones, donde su acceso a la atención veterinaria puede ser precario o inexistente.

En 2003, aproximadamente 14 000 burros transportaron a familias desplazadas por la guerra y desastres naturales al campamento de refugiados Abu Shouk en Darfur, Sudán. Dieciocho meses después, se informó que solo habían sobrevivido unos 2300. La Sociedad

para la Protección de Animales en el Extranjero (SPAN, por sus siglas en inglés) estimó que el 84 % había muerto por falta de acceso a la comida. Hasta ahora, se han publicado muy pocas directrices o protocolos específicos para mejorar el manejo de situaciones tales como las que se informaron en Sudán.

En los entornos de recursos limitados, los animales están en segundo lugar después de los humanos, que es tal vez como debe ser. Sin embargo, en Abu Shouk, tal como indicó la veterinaria Tess Sprayson, “Debido a una falta de mejor colaboración entre la ayuda humanitaria y los organismos de bienestar animal, los burros sufrieron una muerte innecesaria y lamentable, mientras que sus propietarios perdieron lo que era, en muchos casos, su único medio para transportarse o generar ingresos¹” (y un sustento crítico con vistas a un futuro fuera del campamento). En Darfur, SPANA intervino para proporcionar forrajes y atención veterinaria básica, y los animales que quedaban en el campamento Abu Shouk sobrevivieron. Sin embargo, existe muy poca información sobre las cantidades de équidos de trabajo que se utilizan para viajar desde o hacia los campamentos de refugiados en cualquier otra región del mundo. Asimismo, se sabe muy poco acerca del destino de los équidos de trabajo después de que sus dueños llegan a un campamento.

Dado que se reconoce que una vez que los refugiados pierden su ganado tienen menos posibilidades de regresar a su hogar², es momento de comenzar a trabajar para determinar la escala del desplazamiento animal, para así comprender el destino de estos animales y desarrollar marcos para dar respuesta a la presencia de équidos de trabajo. Las organizaciones humanitarias y de bienestar animal están bien preparadas para trabajar juntas: tienen necesidades similares, a menudo utilizan equipos similares y tienen un interés común en “una salud³” (el esfuerzo colaborativo de múltiples disciplinas —trabajo a nivel local, nacional y mundial— para lograr una salud óptima para las personas, los animales y el medio ambiente). Hasta ahora, hay muy pocos ejemplos de esto^{4,5}; sin embargo, los

campamentos de refugiados representan una gran oportunidad para que los organismos de bienestar veterinario y animal marquen una diferencia para el beneficio a largo plazo de las personas desplazadas y de sus animales. La cooperación se podría extender al desarrollo, la integración y el análisis de herramientas de evaluación, los métodos de diagnóstico compartidos, las medicinas, las vacunas, los sistemas de vigilancia y las políticas para la prevención, la gestión y el control de enfermedades zoonóticas.

Dada la cantidad sin precedentes de personas desplazadas en el mundo actualmente, parece lógico suponer que también aumentó la cantidad de animales afectados. La Sección de Información sobre el Terreno y Apoyo a la Coordinación de ACNUR, la Agencia de la ONU para los refugiados, hace un seguimiento de la cantidad de personas obligadas a huir cada año, y puesto que los équidos son fácilmente identificables, registrar su presencia y su cantidad debería ser una tarea relativamente sencilla. El desarrollo de herramientas

simples de evaluación que permitiría que el personal no veterinario registre la presencia de équidos y otros animales que necesiten intervención veterinaria puede ofrecer beneficios de bienestar considerables para esta olvidada población de animales, y para las personas que dependen tanto de ellos.

Patrick J Pollock Patrick.Pollock@ed.ac.uk

Profesor sénior de Cirugía Equina, Universidad de Edimburgo www.ed.ac.uk

1. Sprayson T (2006) 'Taking the lead: veterinary intervention in disaster relief', *In Practice*, 28:1, pág. 50 <http://bit.ly/lnPractice-SpraysonT-2006>
2. Andrzejewski J (2013) 'War: Animals in the Aftermath' en Nocella A J, Salter C y Bentley J K C (ed.) *Animals and War: Confronting the Military-Animal Industrial Complex*. Lanham, Md: Lexington Books
3. Gibbs E P J (2005) 'Emerging zoonotic epidemics in the interconnected global community', *Veterinary Record* 157, 673-679. <http://veterinaryrecord.bmj.com/content/157/22/673>
4. Alder M y Easton G (2005) 'Human and veterinary medicine', *BMJ* 2005, 330:858 www.bmj.com/content/330/7496/858
5. Zinsstag J, Schelling E, Wyss K y Mahamat M B (2005) 'Potential of cooperation between human and animal health to strengthen health systems', *The Lancet*, vol. 366 (9503): 2142-5. <http://bit.ly/Zinsstag-Lancet-2005>

Albergar animales en campamentos de refugiados

Lara Alshawawreh

Los animales desempeñan una función muy importante en las vidas de muchas personas desplazadas. Los planificadores y los administradores de los campamentos deben tener más en cuenta las necesidades de los animales para que las personas desplazadas sigan beneficiándose de esta interacción.

Uno de los desafíos clave en las respuestas de emergencia es la planificación del apoyo a largo plazo. Sin embargo, los animales en los campamentos de refugiados no solo padecen una falta de ayuda a largo plazo, sino que también, en la mayoría de los casos, no son considerados durante la respuesta inicial. El bienestar de los seres humanos es, por supuesto, la prioridad, pero los animales contribuyen a ese bienestar.

En la mayoría de las emergencias, los refugiados traen a sus animales con ellos a los campamentos, o comienzan a comprar y a comercializar animales poco después de instalarse en sus nuevos alojamientos¹. En las etapas iniciales de las emergencias, es posible que los refugiados dependan en gran medida de las organizaciones de apoyo, pero con el tiempo las personas comienzan a buscar maneras de generar ingresos para vivir. Los

animales proporcionan una contribución significativa a los medios de subsistencia humanos, ya sea para los pastores; las personas que venden animales o productos animales, o que proporcionan alimentos y otros servicios; las personas que utilizan animales para el transporte, la seguridad y las actividades culturales; o simplemente las familias que dependen de los animales para obtener alimentos o ingresos. Los animales incluso se utilizan como una forma de almacenar capital financiero ante la falta de acceso a los bancos. La cooperación entre los refugiados, la comunidad de acogida, el gobierno de acogida y las organizaciones de ayuda es muy importante para proporcionar la atención que necesitan los animales. Se deben considerar numerosos aspectos relacionados con la necesidad del campamento o del asentamiento para garantizar idoneidad para albergar

junio 2018

www.fmreview.org/es/economias/humanos-animales-campamentos.pdf

animales; entre estos aspectos se pueden mencionar el acceso a puntos de agua y a terrenos de pastoreo, y la ayuda veterinaria que es esencial para su salud y la salud humana.

Consideraciones clave

Los refugiados comprenden la importancia de los animales en el establecimiento de su nueva vida en los campamentos. Los ejemplos de refugiados que sacrifican los materiales que reciben para sus propios alojamientos con el fin de construir alojamientos para los animales — para proporcionar protección contra condiciones climáticas extremas, depredadores y hurto— incluyen a refugiados en el campamento Dadaab de Kenia, a retornados afganos en 2009 y a bangladesíes desplazados en 2009 a causa del ciclón Aila.

Los derechos sobre la tierra son una preocupación frecuente. Los refugiados y los desplazados internos ya no tienen control sobre la tierra que ocupan ellos y sus animales. La planificación previa, la buena administración y el desarrollo de vías de cooperación adecuada con todas las partes interesadas son elementos importantes para garantizar soluciones prácticas.

Otro aspecto a considerar son las normas culturales de los refugiados con respecto a su interacción con sus animales. Algunos prefieren mantener a sus animales dentro del terreno en el que viven, mientras que otros no; algunas comunidades tienen normas y tabúes específicos al momento de tratar con ciertas especies animales. Esta información es fundamental para crear asentamientos exitosos, ya que se deben considerar las preferencias de los propietarios relacionadas con la ubicación de sus animales.

También es importante tener en cuenta el género, la edad y el estado de salud de los miembros de la familia encargados de cuidar a los animales. Si estos miembros de la familia son personas que suelen considerarse más “vulnerables”, los alojamientos para los animales deben estar cerca de los alojamientos de los seres humanos para que el acceso sea seguro y sencillo. Este aspecto se debe tener en cuenta considerando los riesgos potenciales a la salud humana que representa la proximidad de los animales a los alojamientos humanos, tales como la transmisión de enfermedades de animales a seres humanos.

Las condiciones climáticas afectan a las decisiones de diseño para albergar a los animales. En los climas calurosos, son esenciales la buena ventilación y la sombra, mientras que en las zonas con climas fríos se deben utilizar



Alojamiento para un burro construido por los residentes del campamento Za'atari.

estructuras bien selladas. La seguridad de los animales también se ve afectada por la ubicación de sus estructuras; es posible que sea necesario instalar puertas con cerradura en los alojamientos de animales en las áreas en las que su seguridad sea una preocupación.

Uno de los pocos ejemplos de alojamientos para el ganado proporcionados por una organización externa proviene de la respuesta de emergencia de Pakistán después del terremoto de 2005. Al ganado que sobrevivió se lo ubicó en alojamientos comunales después de ser vacunado para prevenir la transmisión de enfermedades, y se estableció un nuevo programa para introducir el “cob” —una mezcla de arcilla, arena y paja— como una técnica de construcción resistente a los terremotos para los alojamientos destinados al ganado.

El campamento Zaatari en Jordania proporciona un ejemplo reciente de cómo los refugiados incorporan diversas especies de animales en el espacio donde viven. Para muchos residentes, los pájaros enjaulados que compran en el mercado del campamento proporcionan un sentido hogareño, ya que muchos de ellos tenían aves en sus viviendas de Siria. Algunas personas tienen pollos para obtener alimento e ingresos, y quizá para tener compañía. Los burros y los caballos se utilizan para transportar personas y productos. Los residentes construyen alojamientos para animales junto a sus propios alojamientos o cerca de ellos utilizando láminas corrugadas o lonas —dos de los pocos materiales disponibles y asequibles.

El campamento Zaatari, cuya estructura y disposición se modificaron a medida que el campamento creció, permite que los residentes tengan animales y que construyan alojamientos para ellos. En el campamento Azraq, el segundo campamento más grande para refugiados sirios en Jordania, los residentes no tienen permitido construir estructuras adicionales; allí, las aves son los únicos animales permitidos en el campamento, ya que no requieren espacios adicionales dentro de los alojamientos.

Recomendaciones

El proyecto Normas y Directrices para Intervenciones Ganaderas en Emergencias (LEGS, por sus siglas en inglés) publicó normas y pautas para el diseño, la aplicación y la evaluación de intervenciones ganaderas². Por desgracia, estas normas no se utilizan ampliamente en las emergencias, ya sea por una falta de conocimiento de su existencia, escasez de fondos o de tiempo, o una combinación de factores. Es necesario que exista un esfuerzo más concertado para presentar las directrices y las normas a las organizaciones, los trabajadores de ayuda y las partes interesadas, y que, al mismo tiempo, se consulte a los usuarios finales el modo de mejorar la aplicación práctica de LEGS.

La mejor manera de proporcionar ayuda apropiada a los seres humanos y a los animales después de un desastre es consultar a las propias personas: ellos son los usuarios del espacio y los propietarios de los animales. Conocen los materiales que se necesitan para construir los alojamientos adecuados para sus animales, así como el diseño preferido, y es posible que muchos ya tengan las habilidades necesarias de construcción.

Construir alojamientos apropiados para los animales reducirá la posibilidad de problemas de salud dentro de los asentamientos. El nivel de planificación previa que se puede alcanzar para cumplir los requisitos de los alojamientos para animales desplazados dependerá del carácter de la emergencia y de la cooperación con la comunidad de acogida. Sin embargo, la concienciación de todas las cuestiones relacionadas con las necesidades sanitarias y de refugio de los animales ayudará a las personas desplazadas en campamentos de refugiados a coexistir con sus animales de forma segura mientras continúan beneficiándose de la interacción con ellos.

Lara Alshawawreh l.alshawawreh@napier.ac.uk
 Doctoranda, Escuela de Ingeniería y Medio Ambiente
 Construido, Universidad Napier de Edimburgo
www.napier.ac.uk

1. La investigación de la autora se centra principalmente en los alojamientos para los humanos, pero la evidencia sobre la necesidad de alojamientos para los animales suele surgir junto con las necesidades humanas.
2. www.livestock-emergency.net/es/

Comprender el riesgo de las interacciones entre los seres humanos y los animales

Sara Owczarczak-Garstecka

Es necesario que exista una mejor comprensión no solo de la importancia de los animales en las vidas de las personas desplazadas, sino también de los riesgos que pueden suponer las interacciones entre los seres humanos y los animales, y cuál es la mejor manera de atenuar estos riesgos.

Los animales en los campamentos de refugiados pueden mejorar la salud y el bienestar de las personas. Son una fuente de alimento y una especie de producto que se puede vender o intercambiar, o conservarse como una inversión. Los animales también pueden ser una fuente de bienestar psicológico¹, pueden ayudar a los refugiados a preservar su identidad cultural de una manera potencial y pueden servir como indicador de la vida normal. Por ejemplo, los refugiados sirios que residen en campamentos en Jordania están preparados para gastar una parte substancial de sus ingresos mensuales en un ave cantora porque este pájaro —en la cultura siria— es lo que hace que una vivienda se convierta en un hogar. Sin embargo, la proximidad entre los animales y los seres

humanos puede ser una fuente de riesgo, y la comprensión de los riesgos que representan los animales dentro de los campamentos de refugiados por lo general es escasa.

Un modelo de salud pública emitido en 1991 por Dahlgren y Whitehead ofrece un enfoque para identificar las posibles fuentes de peligros asociados con los animales en los campamentos de refugiados². El modelo muestra cómo se producen las desigualdades sanitarias por medio de una combinación de factores culturales, políticos, ambientales y sociales, así como por las características de las personas. Estos factores influyen en los riesgos a los que se expone una persona que está en contacto con animales, y también cómo experimenta una enfermedad y su capacidad para acceder a los recursos necesarios para recuperarse.

Entorno político/organizativo: en el nivel más amplio de este panorama se encuentra el clima político internacional y nacional —las guerras y los enfrentamientos que provocan el desplazamiento mundial de personas y sus animales (incluidos los puntos que determinan qué personas se desplazan y dónde se construyen los campamentos)— y las políticas de las organizaciones que administran y apoyan a los campamentos. Todos estos aspectos tendrán un impacto en la salud humana y animal, y la eficacia del manejo de las interacciones entre los seres humanos y los animales dependerá de los organismos establecidos en el lugar y del grado de conocimiento que tengan en esa zona. Por ejemplo, la vacunación como medida individual no será suficiente para prevenir por completo brotes de enfermedades entre los rebaños (ya que el éxito de un programa de vacunación también depende de aspectos como la cobertura y los tiempos del programa de vacunación), pero puede reducir los riesgos.

Entorno físico: el entorno a través del cual viajan las personas y el establecimiento del campamento en sí pueden contribuir a la carga del riesgo. Por ejemplo, los campamentos para refugiados afganos establecidos a principios de 1990 en la frontera occidental de Pakistán estaban ubicados en terrenos marginales anegados, lo que propiciaba la transmisión de la malaria. Debido a que Afganistán había desarrollado un exitoso programa de control de la malaria antes de la guerra de Afganistán, los refugiados que llegaban a Pakistán no poseían ninguna inmunidad contra la enfermedad. Las familias que llegaron con sus animales, y los campamentos con más ganado, experimentaron una mayor prevalencia de la malaria, ya que el ganado representaba una fuente de sangre de fácil acceso para los mosquitos, lo que hizo que la población de este tipo de insectos aumentara³. En términos más generales, es posible que los animales que huyen con sus propietarios estén expuestos a nuevas enfermedades contra las que no poseen inmunidad o que porten enfermedades a las que las poblaciones de animales locales sean susceptibles.

El entorno construido también puede tener impacto en el nivel de riesgo de las interacciones entre los seres humanos y los animales. La presencia de animales no suele contemplarse en el diseño de los campamentos de refugiados. En el campamento de refugiados Zaatari en Jordania, por ejemplo, las personas desarrollaron sus propias maneras de albergar a sus aves de corral, a menudo mediante la

transformación de las instalaciones destinadas a los humanos. La falta de espacios adecuados y asignados para los animales puede dar lugar condiciones sanitarias deficientes, lo que aumenta el riesgo de enfermedades de la población animal y la transmisión de ciertas enfermedades a las personas.

Entorno social: los factores sociales determinan la exposición de una persona a los riesgos. Por ejemplo, la cultura, la tradición y la religión influyen en cómo se sacrifican los animales y quién lo hace, y cómo se prepara y consume la carne. A su vez, esto podría alterar el riesgo de una serie de enfermedades infecciosas y el riesgo de lesiones físicas relacionadas con la manipulación de animales.

Las actitudes y las creencias sobre prácticas relacionadas con los animales, como la percepción de la eficacia de la vacunación, también se ven influenciadas por la familia y la comunidad inmediata, y podrían determinar cómo es de probable que una persona participe en comportamientos que podrían reducir los riesgos. Además, es posible que una persona necesite depender de sus redes sociales (por cuestiones de finanzas, información, contactos, etc.) para tener acceso a recursos —por ejemplo, atención veterinaria— que podrían ayudar a reducir los riesgos. Por lo tanto, es posible que las personas que vivan en un campamento con parientes puedan acceder a ayuda de forma más sencilla que alguien que vive aislado o que llegó hace poco. El apoyo social también podría reducir el impacto de la pérdida de un animal y mejorar la recuperación de una lesión o enfermedad causada por animales.

Características individuales: es posible que el estrés relacionado con la evacuación y el entorno del campamento comprometan la inmunidad de los animales y las personas. En periodos prolongados de estrés, los seres humanos y los animales pueden ser más susceptibles a ciertas enfermedades transmitidas por el ganado (como la brucelosis o la tuberculosis) que en circunstancias normales no representan el mismo riesgo. El perfil de riesgo depende de la variedad de animales que se alojen en el campamento; por ejemplo, en los lugares en los que conviven perros y ganado en proximidad unos de otros y cerca de los seres humanos, es posible que ciertos tipos de parásitos se conviertan en un riesgo para las personas. La presencia de vacas suma el riesgo de lesiones causadas por aplastamiento o golpes, y los perros pueden morder. El temperamento, la especie/raza y el grado de habituación a ser

manipulado de cada animal también contribuirán al riesgo suponga este animal. Mientras tanto, es probable que el género, la edad, la personalidad, el estado de salud, etc. de una persona modifiquen su nivel de riesgo. Por ejemplo, en muchas culturas, es más probable que las mujeres y las niñas cuiden de rumiantes pequeños (como ovejas y cabras) y de aves de corral, mientras que los hombres suelen cuidar del ganado.

El modelo descrito más arriba podría utilizarse para esquematizar sistemáticamente los riesgos (y las ventajas) de las interacciones entre los seres humanos y los animales en el contexto de la migración forzada y para determinar cómo se podrían atenuar estos riesgos, ya sea en la toma de decisiones sobre la ubicación de los campamentos, en el diseño, la construcción y la administración de los campamentos, o a nivel individual. Si bien existen políticas sobre cómo evaluar dicho riesgo, las Normas y Directrices para Intervenciones Ganaderas en Emergencias (LEGS, por sus siglas en inglés) ofrecen directrices, listas de verificación y "árboles de decisión" integrales relacionados con la protección del ganado durante las diferentes etapas de una respuesta de emergencia⁴. ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, también desarrolló un manual sobre la cría de ganado que cubre áreas similares, que, una vez más, se centra en el ganado y las aves de corral⁵. Las normas de planificación de campamentos de ACNUR no ofrecen directrices explícitas para la disposición de espacio para los animales, pero sugieren que los sitios previstos a) eviten las áreas en las que el entorno pueda aumentar el riesgo de enfermedades de transmisión animal, como la malaria y b) proporcionen un espacio para los cultivos a pequeña escala⁶.

La vigilancia de los animales que viven dentro de los campamentos de refugiados y sus inmediaciones es el primer paso en la

gestión de riesgos. Las evaluaciones de recuento y de salud para los animales podrían incluir profesionales veterinarios locales, organizaciones veterinarias no gubernamentales internacionales y comunidades locales que críen animales y que estén capacitadas en la detección de enfermedades. Si bien la evaluación de los riesgos de la presencia de ganado es fundamental, los modelos deben incluir la identificación de riesgos en interacciones con otros animales que también vivan en los campamentos (como perros, gatos o aves que habiten en las inmediaciones). En términos más generales, la participación de profesionales veterinarios en la planificación, el establecimiento y la administración de asentamientos de refugiados podría ayudar con la determinación de necesidades básicas y la coordinación de respuestas locales, que pueden incluir educación y la provisión de alimentos, agua, alojamiento y asistencia médica básica para los animales.

Sara Owczarczak-Garstecka

owczarcz@liverpool.ac.uk

Doctoranda, Epidemiología y Salud Comunitaria e Instituto de Riesgo e Incertidumbre, Universidad de Liverpool www.liverpool.ac.uk/risk-and-uncertainty

1. Wells D L (2009) 'The Effects of Animals on Human Health and Well-Being', *Journal of Social Issues*, 65 (3) <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2009.01612.x>
2. Dahlgren G y Whitehead M (1991) 'Policies and strategies to promote social equity in health', Instituto para el Estudio del Futuro www.researchgate.net/profile/Goeran_Dahlgren/publication/5095964
3. Rowland M y Nosten F (2001) 'Malaria epidemiology and control in refugee camps and complex emergencies', *Annals of Tropical Medicine and Parasitology*. 95 (8) <http://bit.ly/Rowland-Nosten-2001>
4. Normas y Directrices para Intervenciones Ganaderas en Emergencias www.livestock-emergency.net/es/
5. ACNUR (2005) *Livestock-Keeping and Animal Husbandry in Refugee and Returnee Situations* <http://bit.ly/unhcr-livestock-handbook-2005>
6. Normas de planificación de campamentos de ACNUR (asentamientos planificados) <http://bit.ly/UNHCR-camp-planning>

La salud de los seres humanos y de los animales en los campamentos de refugiados saharauis

Giorgia Angeloni y Jennifer Carr

Las poblaciones de seres humanos y de animales se enfrentan a problemas de salud en los campamentos de refugiados saharauis en el desierto argelino y, por lo tanto, las respuestas deben funcionar en beneficio de ambos grupos.

Los campamentos de refugiados saharauis se encuentran ubicados cerca del asentamiento argelino de Tinduf y se convirtieron en ciudades reales desde el desplazamiento masivo

de los saharauis en 1975. Tras el conflicto en el Sahara Occidental, antiguamente territorio español, miles de personas cruzaron la frontera hacia Argelia y se instalaron en campamentos

de refugiados. Cuarenta años después, ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, estima que la población del campamento es de aproximadamente 173 600 refugiados¹.

Cada caso de desplazamiento forzado masivo tiene un conjunto único de circunstancias y de desafíos sanitarios resultantes. Sin embargo, desde la perspectiva de la comunidad humanitaria internacional, en el momento de una crisis, las preocupaciones humanitarias son precisamente eso, preocupaciones humanas. Las necesidades de las personas que se enfrentan a un peligro extremo determinan la respuesta; se proporciona alimento, agua, refugio, protección, saneamiento y asistencia médica a los seres humanos. La presencia de los animales no se ignora; de hecho, esta cuestión a menudo figura en informes oficiales y evaluaciones de necesidades realizadas por organismos humanitarios. Una misión de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja en junio de 1977, por ejemplo, informó de un aumento en la cantidad de animales en los campamentos saharauis durante el año anterior: un aumento que permitió la adición ocasional de carne a las dietas.

La investigación de Alice Wilson sugiere que la mayoría de los refugiados saharauis exiliados estaban familiarizados (desde la infancia o a partir de experiencias más recientes) con la vida en un campamento nómada, siendo la sedentarización un proceso relativamente nuevo a mediados de la década de 1970 y a principios de la década de 1980². Sin embargo, durante el desplazamiento masivo inicial, los refugiados transportaron pocos animales, y para la década de 2000, las oportunidades de prácticas de pastoreo móvil seguían siendo limitadas, especialmente por el entorno inhóspito.

La vida en un campamento de refugiados en medio del desierto priva a la población de la esperanza de alcanzar la autosuficiencia alimentaria, lo que hace que estas personas dependan en gran medida de la ayuda internacional. De hecho, la supervivencia independiente en el desierto queda garantizada únicamente por prácticas nómadas, y cualquier tipo de sedentarismo obligado presente en el campamento de refugiados interrumpe y limita estas prácticas. Sin embargo, también ofrece oportunidades para la creación de nuevas respuestas lideradas por los propios refugiados.

El papel de los animales en la nutrición humana

Los estudios recientes de la población saharai sugirieron que el estado de emergencia crónica

en los campamentos, que se ve reflejado en una canasta alimentaria basada principalmente en calorías en lugar de en una diversificación de la dieta, tiene dificultades para contrarrestar los problemas nutricionales más extendidos. Tanto los refugiados como los organismos internacionales consideraban que los campamentos serían asentamientos temporales, razón por la cual no establecieron mecanismos para producir sistemas alimentarios de mejor calidad. Uno de los principales problemas en los campamentos en la actualidad es el predominio en aumento de la anemia en mujeres en edad fértil. ACNUR lidera intervenciones para reducir la cantidad de niños con desnutrición aguda grave, y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) trabaja para mejorar la prevención y el tratamiento de la anemia, y para reducir el retraso del crecimiento y la desnutrición aguda moderada entre los niños menores de cinco años de edad y las mujeres embarazadas y lactantes. Las tasas de anemia en los campamentos son elevadas y se estima que las cifras ascienden a un 39 % entre los niños y a un 45 % entre las mujeres en edad fértil, lo que genera desafíos urgentes a los que no se puede hacer frente debido a una financiación incierta que puede conducir a una disminución de las raciones y a suministros inadecuados de intervenciones, como las galletas de alto valor energético³. Además, los resultados de la evaluación de ACNUR de marzo de 2018, que indicó que en el lugar existe una población de más de 170 000 personas —una cifra muy superior a los 90 000 habitantes registrados en las estadísticas oficiales— también sugieren que la población ha estado desatendida durante mucho tiempo.

Si bien los saharauis dependen por completo de la ayuda alimentaria, durante siglos, su ganado permitió su supervivencia en el Sahara Occidental y sigue siendo un rasgo distintivo de su identidad cultural. La cría de animales por parte de los refugiados aumenta la disponibilidad de proteínas animales y puede ayudar a abordar los problemas nutricionales en los campamentos. En estos lugares, se advierte la presencia de unas 80 000 cabras y ovejas, y de 80 000 camellos. Las cabras y las ovejas se alimentan casi exclusivamente con desechos orgánicos domésticos, mientras que los camellos pasan parte de su vida en los pastizales cercanos a los campamentos de refugiados. La falta de pastizales adecuados significa que las oportunidades para criar grandes cantidades de camellos para su posterior venta son limitadas, por lo que la importancia

del ganado (camellos, pero también cabras y ovejas) en los campamentos de refugiados radica principalmente en su posible contribución al aumento de las oportunidades de autosuficiencia.

Los intentos de establecer proyectos para mejorar la alimentación animal y así apoyar la producción de ganado (actualmente insuficiente) y las dietas a base de productos derivados en los campamentos deben requerir muy poca o baja tecnología, y los refugiados pueden llevarse con ellos las habilidades adquiridas cuando abandonen los campamentos. La creación de plantaciones de los árboles *moringa oleifera* es uno de estos proyectos. Es posible que los proyectos con tecnología más avanzada, como la hidroponía, proporcionen un aumento temporal de la producción de alimentos, pero requieren mayores niveles de inversión y fuentes de energía no sostenible procedente del exterior de los campamentos. Estos sistemas no se pueden transportar con facilidad, son susceptibles al deterioro y necesitan un mantenimiento que se torna difícil en el contexto local, ya que los sistemas no son parte de la cultura local.

Los refugiados saharauis son conocidos por su resistencia, su tolerancia religiosa y sus habilidades organizativas, y la población de refugiados está lejos de ser pasiva. Se desarrollan numerosos proyectos iniciados por refugiados: las ya mencionadas plantaciones de *moringa oleifera* en la Hamada son un ejemplo, que reciben el apoyo de varias organizaciones no gubernamentales (ONG), incluidos Veterinarios sin Fronteras (VSF) Italia y África '70. Esta fuente de leguminosas, que se pueden cultivar en condiciones extremadamente secas, posee múltiples beneficios para la nutrición humana y animal, ya que es muy rica en proteínas, vitamina C, hierro y otros macro y micronutrientes, y ofrece una solución sostenible para la diversificación y el enriquecimiento de la dieta.

La presencia de una gran cantidad de animales requiere un sistema veterinario local para garantizar la mejor salud animal y humana posible. Desde 1996, una Directiva Veterinaria, que en la actualidad está integrada por 24 operarios saharauis en los campamentos, supervisa los procedimientos de sacrificio, inspecciona las zoonosis dominantes⁴, ofrece asistencia clínica a los pequeños propietarios, crea conciencia sobre las buenas prácticas de gestión animal y trabaja en la prevención de enfermedades infecciosas. Los recursos pueden ser limitados, pero el deseo entre las ONG y los refugiados de aumentar las capacidades y maximizar los recursos es sólido. La brucelosis,

la tuberculosis, la fiebre del valle del Rift, el equinococo, la rabia y la toxoplasmosis son algunas de las principales zoonosis, que los veterinarios y las ONG médicas que brindan atención sanitaria deben abordar en un esfuerzo conjunto. Junto a la infraestructura veterinaria, una infraestructura compuesta por un hospital y un dispensario con seis centros de salud apoya a la población humana de los campamentos de refugiados. Las enfermedades asociadas a los animales no se limitan al ganado: las mascotas también pueden ser una fuente de infección, aunque estos animales son principalmente gatos y perros callejeros, y no animales domesticados. Los estudios recientes que se realizaron con personas saharauis y gatos demostraron una alta incidencia de anticuerpos específicos al parásito que causa la toxoplasmosis, tanto en las personas como en los gatos.

Los enfoques similares a la producción de *moringa* benefician a las poblaciones humanas y animales, y ofrecen una respuesta integral a circunstancias excepcionales como las de los campamentos de refugiados saharauis. La revisión de la canasta alimentaria debe tener en cuenta los desafíos relativos al ganado, y los sistemas de salud del campamento necesitan adaptarse a la salud humana y animal para maximizar los recursos limitados y para estimular la colaboración eficaz entre las diversas ONG, así como entre las ONG y los propios refugiados. Los campamentos de refugiados saharauis son un caso excepcional, y los papeles que desempeñan los seres humanos y los animales dentro de los campamentos de refugiados como una cuestión más amplia merece más investigación.

Giorgia Angeloni giorgia.angeloni@gmail.com
Veterinarios sin Fronteras Italia
www.veterinarisenzafrontiere.it y Vicepresidente de la Red Internacional de VSF
www.vsf-international.org

Jennifer Carr j.carr.2@research.gla.ac.uk
Doctoranda, Universidad de Glasgow www.gla.ac.uk

Las autoras agradecen a Sara Di Lello y Alessandro Brogna sus contribuciones a este artículo.

1. ACNUR (2018) Actualización operativa: Argelia, 1 de enero–31 de marzo de 2018 <http://bit.ly/UNHCR-Algeria-2018>
2. Wilson A (2014) "Ambiguities of space and control: when refugee camp and nomadic encampment meet". *Nomadic Peoples* 18 (1): 38–60. DOI: 10.3197/np.2014.180104
3. PMA (2017) Informe sobre Argelia del PMA, agosto de 2017 <http://bit.ly/WFP-Algeria-2017>
4. Las zoonosis son enfermedades que se pueden transmitir a los humanos por vía animal.

Un estudio de campo sobre la migración y la adversidad

Derek Robertson

Los viajes migratorios de las aves pueden reflejar la misma complejidad de los problemas que desencadenan e influyen en el desplazamiento humano.

Tengo el privilegio de pasar días en lugares silvestres y hermosos en los que pinto aves. Estoy fascinado por ellas: por sus formas abstractas, su canto, su comportamiento, sus migraciones. Las he dibujado y he colaborado en estudios científicos sobre sus viajes migratorios desde el Ártico hasta África. En 2015, vi reportajes de playas ubicadas en islas del Mediterráneo a las que llegaba gente desesperada a sus costas, y reconocí aquellas islas como los mismos lugares en los que había visto y dibujado aves migratorias. Ahora había personas en busca de refugio para sobrevivir, que utilizaban las mismas rutas de vuelo que las aves que había dibujado.

Posteriormente, en el transcurso de un año, viajé por el Reino Unido y Europa, y desde el Mediterráneo hasta Oriente Medio. En mis recorridos, hablé con refugiados, habitantes locales y voluntarios y dibujé lo que vi: las personas, los lugares y las aves. Uno de los intereses que los ecologistas tienen por las aves es que son importantes indicadores ambientales. Si las poblaciones o la migración de las aves se modifican, esto señala cambios en el ambiente que podrían ser muy preocupantes. Las cuestiones son complejas, pero los estudios académicos establecen una relación entre el cambio climático, los conflictos y los grandes desplazamientos de refugiados que, a su vez, provocan más tensión social y ambiental. En estos sistemas complejos, los ecologistas observan a las aves, que indican qué puede estar sucediendo en nuestro mundo. La forma en que abordamos las cuestiones interrelacionadas del cambio climático y el desplazamiento definirán quiénes somos y en qué sociedades viviremos en el futuro.

Durante mis viajes, impartí clases de arte en escuelas de refugiados en Jordania [véase la imagen al dorso], organicé actividades artísticas para familias en eventos de bienvenida para refugiados en el Reino Unido y organicé eventos artísticos para niños no acompañados en el campamento conocido como “la Jungla” de Calais. Cada uno tuvo un carácter y un enfoque diferentes. En Jordania, intenté demostrar las posibilidades de desarrollo e identidad personales, en especial para las

mujeres y las niñas en una sociedad muy patriarcal; en el Reino Unido, intenté ayudar a proporcionar un sentido de compromiso y de bienvenida, en el que las pinturas en una pared pudieran indicar un sentido de “hogar” y de pertenencia; y en Calais, llevé a cabo eventos que ayudaron a que jóvenes muy desconfiados participaran en conversaciones con voluntarios de caridad para conocer qué ropa, ayuda o servicios necesitaban.

Existe un punto en el que los observadores de aves (y los artistas de aves) siempre están observando a estas criaturas, por lo que cuando me sentaba a dibujar en los campamentos y sus inmediaciones, busqué pájaros y los dibujé. Fue conmovedor ver a las aves migratorias volando sobre las vallas que reprimían a sus homólogos humanos y migratorios; sin embargo, en su travesía a través de mares y fronteras, había otras comparaciones, como las trampas en las que caían personas desafortunadas y la depredación de aves más pequeñas y agotadas por parte de aves rapaces. Tanto las aves como las personas solían viajar según la geografía: buscando el cruce más corto, bordeando las montañas, viajando a escondidas o mediante puntos de aprovisionamiento. Ambos descubrían que un paisaje cultivado y artificial ofrecía poco espacio para ellos y cuando me sentaba en campamentos no oficiales ubicados en terrenos baldíos, en las afueras de parques o en terrenos marginales entre carreteras, encontraba a personas y a aves reunidas en zonas de matorral donde podían refugiarse e intentar avanzar.

En un mundo en el que afrontamos desafíos y cuestiones en las que es duro pensar, la gente suele cerrar la mente. El arte puede reunir ideas de una forma que hace que las personas observen lo cotidiano de una manera renovada. Y puede apelar directamente a las emociones de las personas, ayudando a provocar la apreciación de una humanidad compartida y de los desafíos compartidos que debemos afrontar.

Derek Robertson

Artista de vida silvestre

www.creativepastures.com/migrations



Derek Robertson

¿De qué color son las collalbas?

El artista de vida silvestre Derek Robertson visitó y entrevistó a familias de refugiados sirios, palestinos e iraquíes que se habían establecido en Jordania. Realizó una serie de clases de arte para escolares sirios en una escuela de refugiados donde habló sobre su obra de arte y los vínculos entre el arte, el medio ambiente, los animales y las personas que viven y trabajan en el paisaje. “Los niños me dijeron los nombres de los colores en árabe, que están garabateados en los bocetos. Más tarde ese día, conducimos a través del desierto y dibujé las especies migratorias y residentes de collalbas”.

La población de Jordania se ha duplicado en los últimos años y la extracción excesiva de agua ha llevado a los oasis a convertirse en desierto. El efecto se notó de inmediato en un cambio dramático en las poblaciones de aves reproductoras y en las consecuencias para las aves migratorias que ahora tienen que tratar de cruzar áreas más grandes de tierras áridas.

Invitación a respuestas

Esta minisección surge del proyecto “Humanos y animales en los campamentos de refugiados”, que cuenta con el apoyo de un premio Wellcome Trust Seed Award en Humanidades y Ciencias Sociales 2016 [referencia 205708/Z/16/Z]. La minisección tiene como objetivo destacar para los profesionales y los legisladores la variedad y la importancia de las interacciones entre humanos y animales en los campamentos, aprovechando las experiencias de un equipo internacional de colaboradores, y para estimular la investigación adicional sobre el tema.

Los autores agradecen las respuestas a esta etapa inicial del proyecto por parte de los profesionales e investigadores involucrados en cualquiera de los muchos campos relevantes. En cada artículo se incluye una dirección de correo electrónico en la cual los autores pueden ser contactados.

Para consultas más generales sobre el proyecto, envíe un correo electrónico al coordinador del proyecto, Benjamin Thomas White, a BenjaminThomas.White@glasgow.ac.uk.



www.fmreview.org/es/economias/humanos-animales-campamentos.pdf

